

Valores culturales y arquetipos en niños de una comunidad multicultural en Luxemburgo

PILAR PÉREZ CAMARERO

La investigación que presento se ha llevado a cabo en el mes de julio de 2000 en Luxemburgo. Realicé un trabajo de campo en antropología visual observando los valores culturales y las señas de identidad del contexto. A la par solicitaba una encuesta de dibujo infantil en una escuela pública en Diekirch, al norte del país.

En la encuesta de dibujo infantil los dibujos propuestos fueron los mismos que he venido recogiendo de niños de diversos entornos culturales¹: *un autorretrato en tu país y dibuja a un extranjero en tu país*.

El nombre de la escuela es École Primaire de Diekirch, antes llamada École de Garçons, ahora es un colegio mixto. El contacto para realizar la encuesta fue un artista de Luxemburgo que trabaja en el Lycée Technique «Ettelbrüch» dentro del Programa de integración por las artes de la Fundación Yehudi Menuhin². Los niños a los que hago la encuesta no son sus alumnos, pero reciben un taller de arte a cargo de otra artista con la que él forma equipo para performances y acciones.

El grupo encuestado lo forman alumnos de sexto grado —entre los doce y los trece años aproximadamente—. Yo había solicitado niños de un grado menor, pero fue imposible por las actividades que se habían planificado para ese tiempo, y porque la escuela comenzaba sus vacaciones de verano al día siguiente.

El total del grupo lo constituyen catorce niños: seis son emigrados de origen portugués y uno es refugiado de la antigua Yugoslavia. Así la clase está di-

¹ «Los seres humanos son muy distintos desde el punto de vista cultural, psicológico y de otro tipo. Siendo así, me parecería un error pensar que alguna manera determinada es mejor» (Pinkola Estés, 1998, 510).

² El MUS-E es un programa que basado en el carácter sanador e integrador de las artes, trabaja con niños en situaciones desfavorecidas, inmigrantes, grupos de riesgo social por su contacto con drogas... Está implantado en países de la CEE. Este programa se interesa muy especialmente por las situaciones de multiculturalismo y pretende el enriquecimiento desde las raíces culturales de las minorías.

vidida, la mitad niños de origen luxemburgués y la otra mitad niños extranjeros.

Observo que las niñas visten pantalones y su iconografía en general imita a la de los chicos. Las niñas se sientan juntas, en fila frente a los niños.

Durante el desarrollo de la encuesta el profesor se ausentó. Los niños primero se manifestaron nerviosos, sacaban las reglas y borrraban constantemente, poco a poco se fueron relajando y afrontando la propuesta con mejor ánimo.

En la clase hay una serie de dibujos reproduciendo una pintura cubista de Pablo Picasso, también retratos de los niños en colores decoran el fondo del aula. Los alumnos cuando termina la encuesta ocupan el tiempo libre en los ordenadores que hay al fondo de la sala o jugando a las cartas en grupos. Observo que se agrupan indistintamente niños y niñas y los diferentes orígenes nacionales.

EL CONTEXTO

Luxemburgo es un país del denominado primer mundo, un país de sueldos altos, con un importante porcentaje de inmigrantes que buscan precisamente favorecerse de esta situación de elevado nivel de vida.

Es un país pequeño con un índice demográfico bajo y población diseminada. La ciudad de Luxemburgo, capital del Gran Ducado de Luxemburgo y residencia oficial del Gran Duque, es centro administrativo, recoge también a burócratas internacionales y tiene una actividad cultural moderada.

La situación económicamente privilegiada puede provenir de haber sido una fortaleza que en un momento devino en espacio neutral, un espacio donde era posible desarrollar el comercio.

Existe una familia aristocrática reinante, la de los Duques de Luxemburgo y entre los souvenirs de recuerdo se venden muchas postales de referencia a la familia. Del hijo del Gran Duque se cuentan historias sobre la boda con su esposa de origen cubano y familia aposentada y cómo fue un matrimonio de conveniencia. Los luxemburgueses hablan de la Gran Duquesa Charlotte que ya falleció; por lo visto fue muy querida por el pueblo. Se conserva una estatua conmemorativa, me cuentan que era una mujer muy moderna y en la posición en que le han esculpido los dedos de la mano derecha parece que se alude a que la Gran Duquesa gustaba del tabaco, explican que a veces se puede ver cómo colocan un cigarrillo en esa mano, de alguna manera simulando la vida de la imagen³. Todas estas narraciones significan una clase de conservadurismo

³ En cierto sentido esta mitificación nos recuerda la efigie de Santa Eloisa en el Cementerio Colón en Cuba, que la voz popular hizo santa. También los casos de mujeres santificadas por la devoción popular y de las que habla el profesor Óscar Calavia en sus *Fantasma falados* (Calavia, 1996). Sin olvidar mitificaciones más recientes en el mismo mundo de la aristocracia, como es el caso de Lady Diana, que ya tiene un parque conmemorativo en la Habana Vieja.

mo y un gusto por hacer leyenda de la familia reinante, también las críticas entrarían dentro de ese amor-odio que se establece a veces a la hora de nominar personajes populares «que hablen de ti aunque sea bien».

Frontera con Bélgica, Alemania y Francia. Holanda también se encuentra muy próxima en el norte. En Luxemburgo podemos observar una identidad propia, además de un idioma diferente que ha resistido invasiones y la proximidad de culturas diversas.

Entre las ocupaciones sufridas, la más reciente es la de los alemanes en la Segunda Guerra Mundial. En Ettelbrüch hay un monumento conmemorativo a la liberación por los americanos, con una estatua del general Patton. Las familias tienen recuerdos de parientes muertos en la guerra o enviados a campos de concentración. Hay más monumentos conmemorativos diseminados, el testimonio de lápidas en los cementerios y numerosos museos que recuerdan esa triste época.

Generalmente los luxemburgueses hablan, además del luxemburgués, el francés y el alemán, también suelen conocer el inglés pues son un pueblo políglota, probablemente por el escaso índice de población del país.

Al norte es la zona más montañosa, con una población principalmente de paisanos y profesionales varios (en palabras de un informante). Al sur es donde se concentran los obreros, en ciudades como Esch-sur-Alzette, el paisaje es más llano. El clima es frío, con un verano corto y muy moderado, —raramente alcanza los treinta grados de temperatura—, y un invierno largo y frío con muchos grados por debajo de cero.

El porcentaje de inmigración es elevado, están los funcionarios de alto standing por una parte y personas con buena formación de las fronteras y, por otra, los inmigrados procedentes de Cabo Verde, Portugal, Norte de África, Yugoslavia o Italia principalmente que, suelen ocupar puestos de obreros con unos sueldos interesantes. Los más discriminados son los oriundos de la antigua Yugoslavia, me explican que hay mujeres de este origen que vienen buscando trabajo y se encuentran con muchas dificultades porque se identifica ex-yugoslavo y delincuente, finalmente acaban obligadas a prostituirse.

Escucho que el nivel de xenofobia es importante, se asocia al extranjero con el ladrón, el que llega para llevarse el dinero (la xenofobia se da con los inmigrantes procedentes de países más pobres).

Me cuentan de un caso próximo de xenofobia que el informante describe: unos vecinos que viven en dos casas unifamiliares que están adosadas frente a su domicilio (en la población de Mondercange, al sur del país) la más grande es de un luxemburgués, la más pequeña de un portugués. El luxemburgués corta el agua al portugués y han entrado en querrela, dentro de poco van a tener un juicio, la esposa del luxemburgués decía que el vecino la había amenazado de muerte. El informante es requerido por el portugués para que declare en un juicio a su favor. Las viviendas son generalmente unifamiliares, excepto en las concentraciones más urbanas.

Apenas hay cabinas telefónicas (a no ser las de la estafeta de correos) sobre todo en el sur. Abunda el paisaje verde y las vacas diseminadas y próximas a la ciudad.

Las gentes compran habitualmente en dos centros comerciales, el *Cactus* o bien en el *Match*, me dicen que en este último suelen comprar más los extranjeros. En los centros comerciales se pueden adquirir productos de diversos orígenes (vinos, quesos, embutidos...) evidencia esto la población oriunda de otro lugar que desea continuar consumiendo ciertos productos.

Parece que hay una cierta obsesión con el tema del dinero y de la posibilidad de acceder a los bienes de consumo. Me enseñan unos collages libres realizados por chicos entre 13 y 14 años, todos eligieron elementos tecnológicos para arreglar el jardín y aparatos como televisores, videos, teléfonos portátiles etc, a partir de publicidades de los centros comerciales citados.

Es un país sin mendicidad, si se ve un mendigo es un extranjero al que aún no le han recogido. Los «indigentes» en Luxemburgo reciben una compensación social que, al cambio, asciende a unas 160.000 pesetas mensuales.

En cuanto a la diferencia de género y los sexos, las mujeres se han incorporado a la vida profesional, e iconográficamente abundan los modelos masculinos, usan pantalones, cabello corto y generalmente no se maquillan pero sí suelen consumir pertumes⁴. Parece una población conservadora: una artista que da clases en una escuela me comenta que tiene que cuidar la ropa que usa porque no sería bien vista en el trabajo de otra manera; por ejemplo no lleva nunca camisetas de tirantes aunque le gusten, ella y su novio suelen ir a Maastricht, en Holanda, un par de veces al mes, allí se siente más libre. Repite que es «a partir de los treinta años que ya no se pueden llevar ciertas cosas⁵».

La devoción en la catedral es a la Virgen, Notre Dame de Luxemburgo. En muchos pueblos vemos capillitas en las encrucijadas dedicadas a una Virgen, a un Cristo, muchas veces las identificamos con la Virgen de Lourdes, parece que la devoción lleva a algunas personas a visitar este Santuario cada cierto tiempo.

A pesar de formar parte de la Europa del bienestar, el nivel de suicidios es elevado, así el «Puente de la Gran Duquesa Charlotte» es desgraciadamente conocido por ser escenario habitual de estos actos, allí han colocado una protección de vidrio en un intento por evitarlos.

Diekirch —lugar donde se realiza la encuesta de campo— es una pequeña ciudad, municipio principal del cantón del mismo nombre, próxima a Ettelbrück. Es un enclave turístico con la hermosa iglesia de San Lorenzo que data del siglo v. El símbolo de la localidad es la fuente con el asno que recuerda los tiempos en que estos animales eran indispensables para el trans-

⁴ Generalmente el espacio reservado a los maquillajes en las tiendas es mucho menor que el reservado a los perfumes.

⁵ El tema de las mujeres y el paso de los treinta años ya lo habíamos encontrado en otros trabajos de campo, así en Santander, al estudiar la zona de suburbio Muriedas-Maliaño en 1998.

porte. Sufrió profundamente la Segunda Guerra Mundial, en su Museo Histórico se conservan objetos de la batalla de Ardenas, de los ataques de von Rundstedt y de la liberación de la ciudad. Características tales como nivel de inmigración, xenofobia relacionada con los inmigrantes, importancia del consumo, diversidad de lenguas... coinciden con lo apuntado para el país de Luxemburgo.

ANÁLISIS DE LOS DIBUJOS

A continuación pasamos a analizar iconográficamente los dibujos de los niños. Diferenciamos por sexo y señalamos también las diferentes procedencias de los autores. Los dibujos van numerados y el mismo número identifica al autor en el caso del dibujo del autorretrato y del retrato del extranjero.

AUTORRETRATO EN MI PAÍS

Niñas

1. Esta niña es de origen portugués y a la hora de hacer un autorretrato en su país se decide a trasladar la escena a Portugal. Vemos una bandera de Portugal en el lugar que podría encontrarse el sol en el paisaje⁶. Un labrador, lo que parece una vaca, un campo cultivado. Una mujer con un bulto sobre la cabeza y un objeto de labranza. También una niña que parece dispuesta a segar a su lado. A la derecha una casa de campo en piedra. La niña es más pequeña de la edad de la muchacha que hace el dibujo. Podría ser una referencia a un recuerdo, una idea de cómo es la vida en Portugal y podríamos pensar que viene de una familia campesina. Todas las figuras llevan una indumentaria tradicional acorde al tipo de actividad que desarrollan⁷.

2. También de origen portugués. Dibuja una niña con detalle en el centro de la hoja. Define los rasgos del rostro, interesándose por las pupilas y las pestañas. Viste una camiseta y pantalón vaquero, dibuja también un cinturón. El cabello es lacio y cae a ambos lados del rostro, marca labios y pestañas. Se

⁶ Sería una sustitución de la idea de sol como imagen arquetípica de globalidad y de regulación y equilibrio psíquico que se reemplaza por la idea de globalidad y de identidad que supone la bandera nacional.

⁷ La diferencia entre lo rural y lo urbano y la búsqueda de una identidad en oposición «al otro» la confusión que en un momento dado se puede producir evoca la cita de una conversación del antropólogo Luis Díaz G. Viana con unos informantes en una zona «rural»: «¿Y quiénes son “nuestros otros”? ¿Los «otros» de quienes vivimos en un pueblo como éste? ¿La gente “de la ciudad” acaso? Ya no parece estar tan claro quién es “de ciudad” o “de campo”. Es como si los de ciudad se esforzaran por resultar de campo —aunque en el fondo siguen estando muy orgullosos de su procedencia— y a los que viven en el campo no les avergonzara esto tanto como antaño» (Díaz G. Viana, 1997, Madrid).

puede decir que la iconografía es semejante a la que observamos en las niñas en el aula y, recuerda lo que hemos comentado sobre la masculinización de la imagen femenina en Luxemburgo.

Lleva en las manos la bandera de Portugal que asoma la espalda. Parece que ha decidido evitar dibujar las manos y por eso están detrás de la figura. Un detalle que indica que la niña se hace mayor y va adquiriendo la conciencia crítica sobre sus trabajos plásticos, que generalmente y por falta de una adecuada formación la llevarán al bloqueo de la actividad plástica.

La representada está en el campo con una oveja a la derecha. Hay plantas y detrás una valla. Nubes y un sol completan el paisaje. Parece que al igual que su compañera se ha trasladado a Portugal para autorretratarse, si bien aquí no hay tanto la mención tradicional como en el anterior autorretrato, y si un interés marcadamente realista en la construcción de la figura.

3. Otra niña portuguesa. Aparecen en primer término dos figuras arrancando hierbas en un campo con una azada. Imaginamos que la más pequeña se corresponde con el autorretrato. Quiere dar una impresión de deterioro en las ropas que llevan y les coloca unas piezas como de haber sido remendadas⁸. Al fondo dos casas con sus tejados, una carretera y un cielo con sol y nubes.

Da la impresión de que de nuevo la niña transporta a Portugal la escena y lo lleva a un ambiente campesino (la labranza cerca del pueblo), y se fija en la pobreza en los vestidos.

4. Una niña de Luxemburgo. Unas lomas, un árbol a la izquierda y un matorral a la derecha. En el centro una figura con los brazos abiertos. Viste una camiseta, pantalón, zapatillas y el cabello es corto, usa gafas, labios remarcados. Hay realismo en la construcción de la figura, la iconografía una vez más remite a la masculinización de la mujer.

El detalle más significativo del dibujo es que del cielo caen billetes y monedas, desde monedas de 1 valor hasta billetes de 10.000, como en realidad ocurre que la moneda en Luxemburgo es el franco luxemburgués o el franco belga y ambos tienen idéntica cotización y la escala es la que la niña marca.

5. El último autorretrato de niñas corresponde a una chica de Luxemburgo. Sobre el suelo que marca las señales viarias de una carretera vemos un banco a la derecha y a la izquierda dos edificios muy esquemáticos, en uno de ellos pone «Chanel». Delante de los edificios hay una niña, lleva el cabello largo, enseña los dientes y apenas hay detalle en la ropa, sí se aprecia que viste pantalones. Parece que llevara la cartera en la mano y de ella fueran cayendo billetes al suelo. En el cielo el sol y una nube.

⁸ El asunto de los andrajos si lo entendemos desde un punto de vista cultural podría ser una referencia a la pobreza, un deterioro de la propia imagen, de la estirpe. En sentido arquetípico se podría ver como un símbolo de transformación y superación de la imagen del ego, así aparece en los cuentos populares: «Y, la doncella, vestida con los andrajos propios de una criatura despojada de su ego y acompañada por el cuerpo resplandecientemente blanco de un espíritu, le contesta al mago que se encuentra en la tierra de los muertos a pesar de que está viva» (Pinkola Estés, 1998, 454).

De nuevo el tema del dinero y la marca como metáfora de lujo, confort, nivel adquisitivo, seguridad.

Niños

1. El dibujo número 1 corresponde a un niño de origen portugués. En la parte de arriba del papel pone: «Luxemburg». Abajo hay una casa⁹ arquetípica con chimenea y desde una ventana un niño saluda. Recuerda un poco algunos dibujos de autorretrato de los niños del colegio público mexicano Lázaro Cárdenas¹⁰.

La impresión es que el niño se ha luxemburguizado, es decir ha asumido la identidad luxemburguesa. para él su casa es él mismo¹¹, su casa es su país y su casa está en Luxemburgo.

2. También de origen portugués. Una gran figura en primer término, un niño con los brazos abiertos y sonrisa. Se preocupa por acentuar los músculos de los hombros, probablemente se deba a encontrarse en el momento del desarrollo adolescente (tiene trece años). Un bocadillo con una frase «Ich bin in meinem hand» en luxemburgués. El suelo es de hierba y un balón reposa a la izquierda del dibujo. Al fondo montañas y un sol en el centro con dos nubes.

La manera de colocar el sol en el medio puede ser una referencia a un estado de plenitud, de totalidad que se reafirma con la frase. Las montañas del se-

⁹ «Otra imagen que aparece con gran insistencia es la casa, la representación de la familia, que simboliza la afectividad del entorno. La idea de casa suscita evocaciones simbólicas ya que es el marco en donde el niño establece sus primeras relaciones de afecto, por la profusión de ese esquema y las variantes que se producen podemos deducir la gran importancia que tiene para el niño» (Marco Tello, 2000, 115).

¹⁰ Encuesta de campo realizada en 1998.

¹¹ «Los místicos han considerado tradicionalmente el elemento femenino del universo como arca, casa o muro; también como jardín cerrado. Otro sentido simbólico es el que asimila estas formas al continente de la sabiduría, es decir, a la propia tradición. El simbolismo arquitectónico, por otra parte, tiene en la casa uno de sus ejemplos particulares, tanto en lo general como en el significado de cada estructura o elemento. Sin embargo, en la casa, por su carácter de vivienda, se produce espontáneamente una fuerte identificación entre casa y cuerpo y pensamientos humanos (o vida humana), como han reconocido empíricamente los psicoanalistas. Ania Teillard explica este sentido diciendo como, en los sueños, nos servimos de la imagen de la casa para representar los estratos de la psique. La fachada significa el lado manifiesto del hombre, la personalidad, la máscara. Los distintos pisos conciernen al simbolismo de la verticalidad y del espacio. El techo y el piso superior corresponden, en la analogía, a la cabeza y el pensamiento, y a las funciones conscientes y directivas. Por el contrario, el sótano corresponde al inconsciente y los instintos (como en la ciudad, las alcantarillas). La cocina, como lugar donde se transforman los alimentos, puede significar el lugar o el momento de una transformación psíquica en cierto sentido alquímico. Los cuartos de relación exponen su propia función. La escalera es el medio de unión de diversos planos psíquicos. Su significado fundamental depende de que se vea en sentido ascendente o descendente. Por otro lado, como decíamos, también hay una correspondencia de la casa con el cuerpo humano, especialmente en lo que concierne a las aberturas, como ya sabía Artemídoro de Daldí» (Cirlot, 1997, 128).

gundo plano podrían ser el paisaje de colinas típico de Luxemburgo, también por la hierba de la línea de tierra. Así sería un nuevo caso en que el niño ha recibido una aculturación y su identidad se absorbe a lo luxemburgués.

3. El siguiente dibujo corresponde a otro niño de origen portugués. En el extremo superior izquierdo vemos una bandera de Portugal y una cifra, 3501. En la parte de abajo, un coche con otra bandera de Portugal. Lo que es propiamente el autorretrato consiste en una imagen que parece inspirada en cómic tipo *Dragon Ball*¹². Una figura musculosa, la mitad del rostro evoca a un robot, un cíbor y está agarrando con un lazo lo que recuerda a un alienígena de grandes dientes, patas de reptil y cola. Sobrevuela un casco¹³.

Sería un ejemplo de la invasión de los estereotipos¹⁴ que consiguen que los niños se identifiquen con ellos mientras pierden su identidad, en cualquier caso aquí sería la asunción de una figura de héroe que vence al «otro» como el extraño de otro mundo que puede ser una amenaza. En el pecho del niño aparece la palabra «lohnny», el nombre del niño, que tanta importancia tiene en la definición de una identidad.

4. El cuarto dibujo se corresponde con un muchacho de origen yugoslavo. Un rótulo en la parte superior explica «Luxemburg». Abajo un niño con la bandera de Luxemburgo en una mano, una flecha que se dirige a la figura explica el nombre, parece que el chico está asumiendo la identidad luxemburguesa. A la vez una lluvia de monedas y de billetes cae sobre su cabeza. El niño sonríe; hay preocupación por los detalles físicos del cuerpo, la ropa (jersey, cinturón, pantalones, zapatos).

5. Aquí comienzan los dibujos de los niños luxemburgueses. En éste se representa en medio de un campo verde con unos árboles al fondo y a la derecha de la imagen y un sol resplandeciente. Hay preocupación por el realismo de la figura y detalle en la descripción de las ropas: viste un jersey con un rótulo «badi» unos pantalones vaqueros y unas zapatillas deportivas. El rostro está sonriendo.

¹² Hemos encontrado profusión de estas imágenes en los dibujos de los niños de México en la encuesta realizada en 1998.

¹³ «En simbolismo heráldico, emblema de pensamientos elevados (y ocultos, si muestra la visera calada). En este aspecto, coincide con un sentido general de invisibilidad, que también se le ha asignado, como a la capucha y el sombrero, aunque acaso con manifiesta exageración de una de sus posibilidades significativas. La relación del casco con la cabeza tiene una gran importancia y determina la íntima conexión de sentido; así, un casco con extraña cimera puede significar exaltación imaginativa o perturbada. El sombrero, la capucha o la mantilla tienen la misma asimilación; su color suele expresar el matiz del pensamiento dominante» (Cirlot, 1997, 128).

¹⁴ «De manera que podríamos distinguir tres grandes bloques de soluciones plásticas que, agrupadas bajo la denominación de estereotipo, no suelen ser bien consideradas por un planteamiento didáctico basado en la libre creatividad y la autoexpresión: 1. El de aquellas representaciones basadas en la imitación de los productos plásticos fabricados específicamente para los niños. Cada vez es mayor la tendencia a que en los ejercicios escolares aparezcan motivos propios de iconografías tipo Walt Disney o de los dibujos animados de televisión» (Aguirre Arriaga, 2000, 244).

El paisaje podría perfectamente corresponder al de la zona.

6. Se dibuja frente a una casa en la que se distingue bien la cerradura y el pestillo de la puerta. La figura se desarrolla con detalle, fisionomía del rostro, expresión, gafas, tipo de peinado. También se preocupa por la ropa que viste. Junto a la imagen hay un balón, el suelo es de hierba y en el pequeño fragmento de cielo que se distingue, una nube.

7. Una gran figura que cuida la expresión del rostro y el peinado. También es muy detallada la descripción de la camisa, con sus botones y bolsillos. Los pantalones son rojos y también se detiene en la cremallera. En una mano una raqueta de tenis y en la otra unas pelotas amarillas. Parece que tras de él hay una red.

8. Una figura muy simple, es casi un icono. Los ojos son dos triángulos, apenas una línea define la sonrisa y los brazos caen a ambos lados del cuerpo, dibujado hasta la cintura. En el cielo una lluvia que nos recuerda a monedas con diferente numeración.

9. Una figura en el medio de la hoja está sonriendo, lleva gafas y se detiene en la ropa: un jersey de rayas con sus puños y cuello, unos vaqueros. Se encuentra en un paisaje de lomas con árboles a la izquierda, un sol a la derecha y algunas nubes sobre los árboles. En primer término un poco más abajo tres flores dibujadas con cuidado. De nuevo es un dibujo que procura el realismo y el país se asocia con la clase de paisaje que les rodea.

EXTRANJERO EN MI PAÍS

Niñas

1. En primer término la niña dibuja un automóvil con la bandera de Luxemburgo. Sobre la carrocería aparece la marca, se puede leer «Ferrari». En la parte superior del dibujo y centrada vemos la imagen de una figura femenina, lleva falda, zapatos con tacón, el cabello largo, los labios resaltados. En una mano lleva un bolso del que caen monedas y billetes que por la letra F que aparece en el billete central, imaginamos que son francos. Al otro lado de la figura cinco bolsas, parece que estuvo de compras. A gran tamaño y a la derecha un billete de 10.000 francos que es el billete de mayor valor en circulación, y dos monedas de 50 francos.

Diríamos que esta niña de origen portugués, a la hora de describir al extranjero piensa en un *alter ego*, niña como ella, pero de origen luxemburgués, que lleva como atributos el dinero, las compras, una imagen femineizada y un coche deportivo, además de su bandera. Es interesante que elija una imagen tan femenina pues el aspecto de las mujeres en Luxemburgo se ha masculinizado y es más parecido al mismo aspecto de la niña que hace su autorretrato, a no ser las características diferentes (piel y cabello oscuro).

2. En la línea superior una carretera con lo que recuerda a una roulotte, a la izquierda y en primer término, una figura femenina, con falda y sonriendo que lleva una bandera en las manos evoca a la de Noruega. Un camino lleva a una casa y en primer término a la derecha hay un carrito de supermercado.

Esta niña portuguesa parece asociar al extranjero, de nuevo con una versión femineizada de una niña, y utiliza como icono la bandera de un país del norte, diríamos que ella se siente del sur y el «otro» es «el otro del norte». La roulotte podría significar la posibilidad de viaje o ser un símbolo de la pérdida de las raíces, así como el carrito de la compra un atributo de la sociedad de consumo luxemburguesa en la que se encuentra inmersa.

3. La tercera niña portuguesa del grupo a la hora de dibujar al extranjero coloca una figura masculina con un roto en el pantalón y un saco en una mano, cogiendo dinero de una caja registradora. Arriba un letrero pone: «Super- Marché». A la izquierda asoma la delantera de un auto con un letrero «Police».

Expresaría entonces que asocia al extranjero con el ladrón, el proscrito, y lo sitúa probablemente en Luxemburgo o un país de habla francófona a juzgar por los letreros. Aquí la niña parece haberse mimetizado con el ambiente y sentirse de alguna manera parte de los luxemburgueses que temen a los extranjeros, posiblemente extranjeros de inmigración más reciente. El «otro» además, es aquí el «otro» del otro sexo¹⁵.

4. Esta niña luxemburguesa dibuja al extranjero como un trabajador de la construcción, es una figura masculina que fuma un cigarro, lleva el casco de la obra, un mono con remiendos... A su derecha una pala y un saco que pone «Zement». En primer término una carretilla con mortero, a la izquierda un muro se está levantando y una llana reposa en el borde.

Se asimila extranjero a emigrante que tiene que trabajar como obrero en las labores más pesadas y de baja remuneración.

5. Un paisaje urbano con lluvia en el dibujo de esta niña de Luxemburgo. Hay una figura con el cabello largo y llorando que lleva un cartel «Please give Peace». Otra figura se marcha con billetes que le asoman por el bolsillo y exhibe en las manos.

Por la ambientación podría ser un día en Luxemburgo y el extranjero ser el hippy que pide una ayuda. En el centro de Luxemburgo podemos ver estas personas, los indigentes en Luxemburgo no existen, como explicábamos, reciben una ayuda estatal, son los extranjeros a los únicos que podemos encontrar en una situación como ésta.

¹⁵ En relación a la tendencia a dibujar o no personas de su propio sexo, citamos a Ricardo Marín Viadel, «Tanto niñas como niños prefieren dibujar a personas de su propio sexo en los dibujos» (Marín Viadel, 2000, 17).

Niños

1. En la parte superior del dibujo pone «Portugal». El diseño es muy similar al que realizaba para autorretratarse. El protagonismo lo tiene una casa¹⁶ en el medio. En esta ocasión la casa está dibujada con más detalle. No tiene chimenea pero sí hay mención a las tejas, vemos una terraza y más huecos a la calle. Una pequeña figura está junto a la casa. Es apenas un esquema, como veíamos en su autorretrato. Con los brazos caídos a ambos lados del cuerpo. Hay un sol a la izquierda, elemento que no aparecía en el dibujo del autorretrato.

Diríamos que él en su país de origen es extranjero o que para su vida actual aquello es «lo extraño, lo otro». Que el niño esté fuera de la casa puede ser una referencia al clima, así como el sol, y también puede significar que la vida es más privada en Luxemburgo que en Portugal. De la misma forma la cita al sol podría ser arquetípica y aludir al calor de la procedencia de las raíces. En cualquier caso el niño manifiesta un cierto conflicto respecto a cuál sea su identidad.

2. En el vértice superior izquierdo una bandera de Portugal. Luego dibuja una figura grande que se parece a la misma que dibuja para su autorretrato, de nuevo hay interés por los músculos de los hombros como vimos en el autorretrato. La ropa es aquí más detallada, el tipo de pantalón, un escudo en la camisa.

A la izquierda una flor y a la derecha un balón. Un pequeño personaje que parece de Dragon Ball llora, un poco más atrás. El fondo describe un paisaje de montañas muy semejante también al visto en su autorretrato.

Otra vez tenemos la impresión de que lo extranjero se relaciona con el lugar de procedencia y la figurilla llorosa podría significar un oponente, un *alter ego* que sufre el extrañamiento cultural.

3. Un paisaje de lomas, montañas al fondo. Una pequeña figura en un camino entre las lomas. Al fondo a la izquierda y sobre la cumbre de una de esas montañas una bandera de Portugal.

Otro caso en que el niño de origen portugués manifiesta su conflicto entre su lugar de procedencia y él mismo y presentimos que él es el extranjero en su tierra.

4. El dibujo del extranjero del niño de origen yugoslavo: a la izquierda lo que semeja una tienda de campaña, dentro una pequeña figura apenas definida. En su pecho pone «Zidane 10». El suelo es de hierba y a la derecha hay una flor, un árbol y una bicicleta. En la parte superior del dibujo está escrito: «Selwedines Heim in Luxemborg».

Parece una referencia a una situación de nomadismo.

¹⁶ «Schnerer llega incluso a opinar, sin que en ello le sigan Volkelt y otros, que la fantasía onírica posee una determinada representación favorita para la totalidad de nuestro organismo: la casa» (Freud, 1997, 399).

5. Éste es un dibujo de un niño de Luxemburgo. Aparece una figura de pies con un cuchillo en la mano manchado de rojo que simula sangre, en el suelo otra figura con diferentes heridas; están rodeados por árboles.

El rostro del agresor no resulta amenazador a pesar de lo violento de la escena.

Imaginamos que se está relacionando al extranjero con el asaltante violento que puede llegar a atentar contra la vida de los otros. También podría ser una respuesta xenófoba violenta frente al extranjero¹⁷.

6. Un obrero vestido con camiseta, guantes de trabajo y casco está alzando un murete. A su lado un cabo con mortero, un espatulín de codo ladrillos. A la derecha hay una casa con una cañería exterior abierta.

Relaciona al extranjero con el obrero de construcción. Es otro caso en el que encontramos el tema del extranjero que ocupa los trabajos que la sociedad luxemburguesa no está ya dispuesta a cubrir.

7. Una carretera en medio de la hoja. Hay una grúa que lleva a remolque un coche. Unos columpios con un niño arriba a la izquierda y un árbol con un nido en forma de casa y otro niño que parece subir al árbol. No se entiende bien dónde se encuentra el extranjero, pero el dibujo sí manifiesta una clase de violencia, el coche accidentado, incluso la figura que quiere subir al árbol expresa haberse quedado clavada en los peldaños de subida.

8. Un ser de medio cuerpo que llena todo el papel. Sus ojos semejan dos granos de café. Lleva las manos levantadas y en cada mano un saco con el símbolo del dinero: \$. Este niño a la hora de hacer el autorretrato dibujó una figura muy esquemática a la que le llovía monedas. En este caso parece representar una criatura que coge las monedas en sacos, la iconografía que nos resulta más habitual es la del ladrón que se lleva las bolsas del banco.

9. A la derecha una gran casa con varias ventanas, junto a la casa un cubo. A la izquierda una figura doblada en su espalda que con un espatulín de codo está depositando mortero en un murete. Nos sugiere que, una vez más, se relaciona al extranjero con el obrero manual.

CONCLUSIONES

Evidentemente los niños encuestados reciben un tipo de enseñanza privilegiada, en el sentido de que tienen material de apoyo importante en el aula y a su disposición, como son los ordenadores. Veámos que cuentan con material su-

¹⁷ Así Margarita del Olmo cita un informe sobre ONGs basado en casos en España comentando las posibles actitudes de xenofobia y racismo: «Tipología sobre comportamientos racistas en cuatro categorías: A) “asesinatos”, B) “apaleamientos más o menos espontáneos (incluidas palizas y malos tratos infringidos por la policía o algún cuerpo de seguridad)”, C) “expulsiones masivas como manifestaciones de una política restrictiva” y D) “discriminaciones en espacios públicos o privados (rechazos en bares y pubs, problemas en el arriendo de pisos, problemas en plazas y espacios abiertos en los que confluyen oriundos y extranjeros)”» (del Olmo, 1997, 188).

ficiente para dibujar y tienen todo lo necesario en equipamiento escolar. Asisten a un taller de plástica; por lo que vemos en las reproducciones de imágenes de Picasso cada una con una interpretación de color diferente, están acostumbrados al arte del siglo xx. Pero desgraciadamente la impresión es que no han perdido el miedo a hacerlo mal. Hay una distancia respecto a los niños de Brasil en Salvador de Bahía, que coloreaban tambores o soldaditos de forma gregaria, pero para ser alumnos que asisten a talleres de arte, la utilización de goma y regla como hemos visto en otros contextos (México, Escuela Lázalo Cárdenas, CEM; Brasil Estola d' Adaptação¹⁸) no difiere en absoluto. En general los dibujos que realizan son de una gran pobreza estética, abunda la utilización de la línea recta hecha con regla y en general es escasa la utilización del color.

El que se trate de niños un poco más mayores hace que el nivel de bloqueo estético sea también probablemente debido a la edad y a un equivocado programa de educación artística en la escuela. Además observamos que para realizar los autorretratos sacan sobre la mesa fotografías en las que inspirarse, es el interés por el naturalismo que comienza en la etapa realista¹⁹ y que en la adolescencia suele continuarse.

Como elementos arquetípicos apenas aparecen las referencias al paisaje, sol, nubes, casa con chimenea, que pueden ser también elementos culturales. Las casas que más abundan por la zona son de modelo unitamiliar y el tipo de clima hace necesaria la calefacción viviendas con chimenea.

Las diferencias entre los dibujos de los niños principalmente se encuentran en la procedencia de éstos, bien sean de origen luxemburgués o inmigrantes extranjeros.

En las niñas hay una masculinización iconográfica de las figuras del yo, los rasgos que se conservan de lo femenino serían el perfilar de los labios y los ojos con pupilas y pestañas bien definidas. Al extranjero las niñas portuguesas lo asimilan al luxemburgués con poder adquisitivo, al ciudadano del norte o al ladrón (un inmigrante de escala baja). Las luxemburguesas lo relacionan con el obrero o con el mendigo. Llama la atención las numerosas referencias al dinero y a los bienes de consumo, también las connotaciones xenófobas y de miedo al extranjero, la diversificación y jerarquización por procedencia y el intento de luxemburguizarse por parte de algunos extranjeros frente a la necesidad de recordar y afianzar una tradición en otros inmigrantes, probablemente los de más reciente inmigración.

Los elementos iconográficos que se adscriben a una determinada identidad (banderas, nombres de país) se encuentran exclusivamente en los niños de origen extranjero. Creemos que es en ellos en donde el conflicto de identidad es mayor y, estos elementos de procedencia o bien de apropiación de identidad, se utilizan en busca de un equilibrio y de un encuentro con qué sea cada uno.

¹⁸ Encuestas de campo realizadas en los años 1998 y 1999 respectivamente.

¹⁹ (Lowenfeld, 1984, 213 y 275).

BIBLIOGRAFÍAS

- AGUIRRE ARRIAGA, Imanol (2000): «Estereotipo, integración cultural y creatividad». En Hernández Belver, M. y Sánchez Méndez, M., *Educación Artística y Arte Infantil*. Editorial Fundamentos, Madrid.
- CALAVIA, Oscar (1996): *Fantasma falados. Mitos e mortos no campo religioso brasileiro*. Editora da UNICAMP, Campinas.
- CIRLOT, Juan Eduardo (1997): *Diccionario de símbolos*. Ediciones Siruela, Madrid.
- DÍAZ G. VIANA, Luis (1997): *De lo propio extraño. Crónicas antropológicas*. Editorial Sendoa, Madrid.
- FREUD, Sigmund (1997): *La interpretación de los sueños*. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid.
- LOWENFELD, Viktor y LAMBERT BRITAIN, W. (1984): *Desarrollo de la capacidad creadora*. Editorial Kapelusz, Buenos Aires.
- MARCO TELLO, Pilar (2000): «El dibujo infantil como juego. Las imágenes en los juegos de los niños». En Hernández Belber, M. y Sánchez Méndez, M., *Educación Artística y Arte Infantil*. Editorial Fundamentos, Madrid.
- MARÍN VIADEL, Ricardo (2000): «Investigación y dibujo infantil: el dibujo infantil es un dibujo». En Hernández Belber, M. y Sánchez Méndez, M., *Educación Artística y Arte Infantil*. Editorial Fundamentos, Madrid.
- OLMO, Margarita del (1997): «Una introducción al análisis del racismo: el contexto español como caso de estudio». En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Tomo LII, cuaderno segundo. Edita CSIC, Madrid.